

“El estudio de la Biblia y sus contextos”

Uno de los métodos más conocidos en el estudio de la Biblia es el gramático-histórico-literario-teológico.¹ Es gramático porque estudia el pasaje de acuerdo a las normas del uso del lenguaje, incluyendo el significado de palabras, su contexto y su composición gramatical. Es literario porque la estudia según su marco literario: ley, poesía, profecía, narrativa, género epistolar, apocalíptica, etc. Es teológico porque estudia un pasaje bíblico de acuerdo a la progresión en que Dios dio su revelación en las Escrituras a toda la humanidad. En esta ocasión, enfocaremos nuestra atención al aspecto histórico de este método de estudio bíblico.

I. El estudio de la Biblia desde el contexto de su autor

El primer contexto que tomaremos en cuenta es el del texto o su autor (*hagiógrafo*). Para ello es importante establecer fecha, autoría, y sus aspectos culturales, geográfico, políticos, religiosos e históricos. El contexto histórico y cultural tiene relación con casi cualquier elemento fuera del texto que sea de ayuda para entender su sentido original.

1. Trasfondo histórico de la composición del libro:

Procuramos hallar toda la información posible y relevante sobre el autor o autores y sus destinatarios primarios.

- Autor: ¿Quién era y dónde estaba?
- Destinatarios: ¿Quiénes eran y dónde vivían?
- Relación entre el autor y la audiencia: Entre el autor y las personas con las cuáles se relaciona en el libro.
- La fecha en que fue escrito.
- El propósito por el cual se escribe.

2. Trasfondo histórico del texto:

Buscamos entender lo que pasaba durante la vida del autor y sus destinatarios, o los personajes resaltados en el texto y los antecedentes históricos relacionados en el texto.

- A veces la información se encuentra en detalles del mismo libro de la Biblia.
 - A veces la información se encuentra en otro libro de la misma Biblia.
- Ejemplo: Para entender mejor la epístola a los Gálatas nos ayudará una lectura detenida en Hechos 13 y 14 donde se encuentra su trasfondo histórico más cercano. Lo mismo ocurre con

¹ En algunos libros se la encuentra simplemente como método histórico, gramático y literal.

las siguientes epístolas y el libro de los Hechos: Filipenses, comp. Hch. 16; Tesalonicenses, comp. Hch. 17; Corintios, comp. Hch. 18; Efesios y 1 Timoteo, comp. Hch. 19.

-La búsqueda de antecedentes históricos fuera de los libros de la Biblia también resulta muy útil (Diccionarios, Atlas, Contextos culturales, Historia, etc.). El orden preferido por el docente es iniciar con una lectura atenta por el mismo libro de la Biblia, luego pasar a los otros libros de la Biblia y finalmente a los libros de consulta.

3. Trasfondo geográfico del texto:

El trasfondo geográfico es muy valioso para traer luz sobre un libro o pasaje determinado. Para ello, es importante establecer:

- El lugar donde pasó la acción del texto.
- El lugar donde estaban los destinatarios y/o el autor.
- Cualquier referencia geográfica mencionada en el texto: ciudades, ríos, países, montes, etc.
- La topografía de la tierra y como afectaba a las personas.
- Cualquier otro detalle del lugar que ayude a entender el texto: variaciones de altura, de clima, épocas de lluvia, flora, fauna, etc.

4. Trasfondo cultural del texto:

El trasfondo cultural incluye los elementos culturales, sociales, religiosos, económicos y políticos que se relacionan con el pasaje.

-**Trasfondo social:** Las relaciones humanas son parte integral de la vida en sociedad. Debemos investigar cómo eran las estructuras sociales en la cultura del antiguo Medio Oriente o en la región donde se lleva a cabo el pasaje bajo estudio. A modo de ejemplo: La vida social en el A.T. refleja a un pueblo agrícola con una escasa clase media. La circuncisión marcaba un distintivo del pueblo de Dios. El trato con los extranjeros varió a través de las épocas. En cambio, en el N.T. la sociedad es más heterogénea, reflejando la influencia de muchas culturas y pueblos. Hay un crecimiento marcado del arte y del comercio. Existía una variedad de partidos políticos y religiosos como los fariseos, herodianos, zelotes y publicanos.

-**Trasfondo religioso:** Muchos pasajes en la Biblia dan por sentado que el lector sabe ciertas cuestiones religiosas que el creyente de nuestro tiempo ignora. Por ejemplo: los diferentes tipos de sacrificios, ritos de la ley, días solemnes, dieta religiosa, oficios sagrados, etc.

-**Trasfondo cultural:** Los libros de usos y costumbres de la Biblia y de la arqueología bíblica arrojan luz sobre pasajes que podrían ser difíciles de entender sin saber el trasfondo cultural. Los aspectos culturales pueden incluir cuestiones de comida, vestido, vivienda, fiestas, celebraciones civiles.

-**Trasfondo económico:** A veces es importante saber cómo las personas en el texto de ganaban la vida o qué actividad económica predominaba en una ciudad o región.

-**Trasfondo político:** A través de la historia, Israel vivió bajo la amenaza de otras naciones, a veces bajo su dominio (imperio egipcio, persa, caldeo, romano, etc.). En el N.T. es importante entender el dominio político de Roma para entender el contexto en que vivió Jesús y para captar las implicaciones políticas del avance del evangelio por medio de sus apóstoles.

5. Herramientas para el estudio bíblico en el contexto del mismo texto:

- La Biblia misma en diversas versiones.
- Diccionarios bíblicos.
- Introducciones al Antiguo Testamento y al Nuevo Testamento.
- Atlas bíblicos y geografías bíblicas.
- Usos y costumbres bíblicas.
- Comentarios sobre el contexto cultural de la Biblia.
- Comentarios exegéticos

6. Advertencia:

Debemos tener cuidado con la información errónea, especialmente de las fuentes secundarias. Cuidado con la información disponible en la web porque no siempre es la de mejor calidad. Puede ser útil cuando corroboramos su fuente verdadera y la comparamos con otros escritos de peso académico. Sobre todas las cosas, debemos poner atención en no olvidarnos cuál es el propósito del análisis del contexto histórico del pasaje: *“entender y aplicar correctamente el texto bíblico a nuestra vida”*.

II. El estudio de la Biblia desde el contexto del lector

En los últimos años se ha puesto de manifiesto el papel del lector en el estudio y la interpretación de las Escrituras. Es decir, el estudio de la Biblia desde la cultura del lector. Sin pretender acabar el asunto, la pregunta fundamental de este acercamiento es: ¿Cómo se entiende el texto bíblico en el entorno social-cultural al que pertenezco o desde el que leo e interpreto la Biblia?

1. La distancia entre el contexto del texto y el contexto del lector:

Existe mucha “distancia” entre el texto bíblico y el lector. Veamos las distancias más importantes a la hora de estudiar el texto bíblico.

-La distancia temporal: Entre el tiempo del lector y el tiempo en el que transcurrieron los eventos bíblicos existe una gran distancia de tiempo que abarca milenios. Por ejemplo: Leemos Oseas 10 y no entendemos ¿qué son las becerras de Betavén en vv.5? ¿Qué eran los lugares altos y por qué eran pecaminosos vv.8? ¿Qué significa la referencia a Gabaa o la referencia a la destrucción de Bet-arbel en vv. 9, 14? Lo más importante, ¿qué relación tiene esta enseñanza en el tiempo del lector? ¿Cómo aplicar esta enseñanza en su tiempo?

-La distancia cultural: La Biblia contiene costumbres, creencias y prácticas que no tienen mucho sentido para la cultura del lector. ¿Por qué en los tiempos bíblicos se ungía con aceite a los reyes y sacerdotes? ¿Qué significa la costumbre del zapato para la redención y la transferencia de propiedades mencionadas en Rut 4:6-8? Levítico 19:19 parece prohibir la mayoría de indumentaria que se usa en el tiempo del lector.

-La distancia geográfica: A menos que el lector viva en la región bíblica, su distancia geográfica es muy grande. ¿Por qué se indica que uno sube cuando va a Jerusalén y baja para ir a Jericó? ¿Cómo era el camino por donde viajaba el samaritano que cayó en manos de delincuentes en la parábola que lleva su nombre? ¿Por qué Jesús entra y sale de Jerusalén a Betania los últimos días de su ministerio en el evangelio de Marcos?

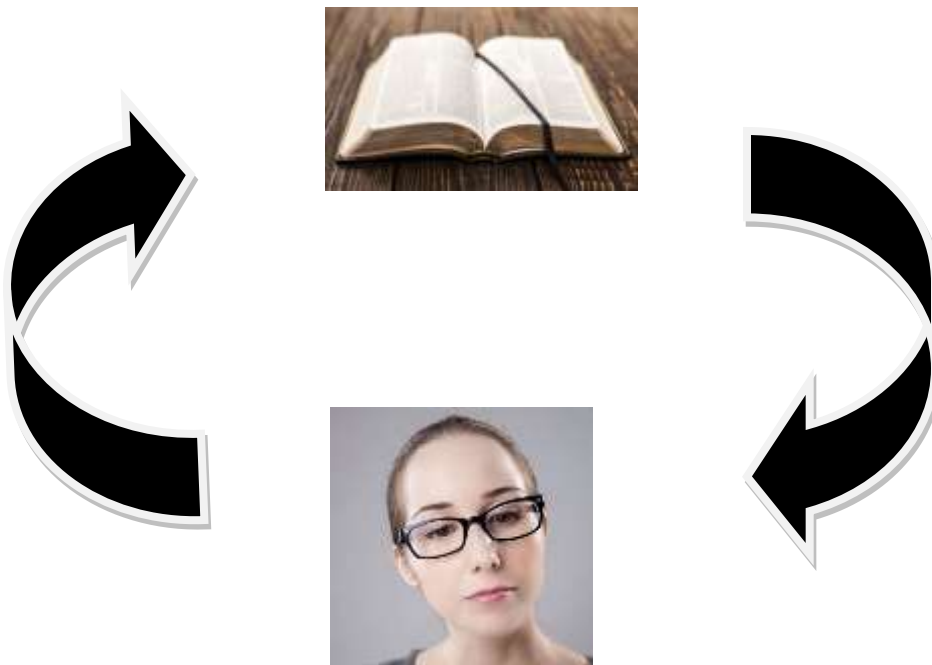
-**La distancia idiomática:** La Biblia fue escrita en los idiomas comunes de su época. La mayor parte del A.T. fue escrita en idioma Hebreo, con algunas partes en Arameo; mientras que el N.T. fue escrito en el idioma Griego. Dichos idiomas existen, pero con distintos matices propio de la evolución de los idiomas. La abundancia de traducciones y versiones dan fe de esto y, por supuesto, son una valiosa herramienta para el estudio bíblico.

2. La pre-comprensión y/o pre-juicio del lector:

El lector es fuente de una comprensión previa o un juicio previo sobre lo que está leyendo. Esto es una realidad en el estudio de cualquier texto y cuando se trata de la Biblia no es una excepción. Nos referimos a los lentes culturales, sociológicos y temporales con los que el autor se acerca al texto. Estos lentes variarán de acuerdo a la región, edad, sexo, costumbre, formación, etc.²

3. La dinámica continua del estudio de la Biblia y sus contextos:

El lector está profundamente implicado en el proceso de comprensión de la Biblia. Durante muchos años se negó esta realidad aduciendo que el texto era el que dominaba plenamente al lector. Sin embargo, en los últimos años se ha llegado a la conclusión de que el lector está implicado en el proceso de comprensión del texto bíblico bajo estudio.³ Bajo este entendimiento, es preciso que el lector se comprometa con una lectura y estudio del texto bíblico reconociendo su implicación y dejando que el texto obre en su propio entendimiento. Este es un proceso dinámico y continuo como se aprecia en la imagen.



² Como ejemplo se podrían citar teologías derivadas: africana, poscoloniales, feministas, etc.

³ Fue Schleiermacher quien introdujo la idea del círculo hermenéutico donde el texto se interpretaba por el mismo texto. Más adelante, Georg Gadamer y Paul Ricoeur fueron los que adujeron que el lector estaba profundamente implicado en el proceso de comprensión. Véase: Wolterstorff, *The Unity Behind the Canon*, en Helmer y Landmesser, *Canon from Biblical, Theological and Philosophical Perspectives*, 218-232. Thisselton y Barton, *La interpretación bíblica hoy*, Santander 2001. Hans Georg Gadamer, *Verdad y método*, volumen 1 y 2, Madrid: Editora Nacional, 2002. La teología de la liberación hizo su aporte al respecto en América Latina.

4. Una lectura completa y unida del texto bíblico:

Para evitar desencuentros entre el texto y el lector es preciso una lectura completa y unida de las Escrituras. Esto significa que los pasajes deben ser leídos a la luz de otros, no estableciendo preconceptos fundamentados en textos aislados. La Biblia debe ser leída como un único libro, donde unos textos iluminan a otros. Por eso, vale la pena recordar al lector que la Biblia debe ser leída de acuerdo con su naturaleza teológica:

- Progresiva
- Escatológica
- Cristológica

5. El papel de la iglesia como comunidad lectora y de estudio:

La Biblia es la Palabra de Dios para su pueblo, por lo tanto, aunque nos parezca extraño viviendo en una sociedad individualista, debemos valorar la lectura y el estudio de las Escrituras desde la comunidad eclesial. Esto no significa que es una lectura dogmática o exclusivamente hacia adentro, sino que la hacemos valorando y respetando el aporte de una comunidad eclesial que lleva más de 2000 años leyendo, estudiando y viviendo el texto bíblico.

III. Leyendo y estudiando la Biblia, la Palabra de Dios, en la actualidad.

Una de las metas principales del estudio de la Biblia es hallar el sentido y propósito original del mensaje que se propuso comunicar el autor humano habiendo sido inspirado por Dios. Esta es una tarea ardua para el lector y estudiante de la Biblia, porque se trata de encontrar el mensaje inspirado y su finalidad para los lectores primarios y para los lectores de todos los tiempos. Pero la tarea no concluye ahí. A lo anterior se le agrega el esfuerzo para responder al menos dos preguntas acuciantes: ¿Cómo puede este pasaje o enseñanza bíblica, con al menos dos milenios de antigüedad, escrita dentro de sus marcos culturales concretos, ser significativa para la vida del lector? ¿Cómo el mensaje bíblico puede ser, no sólo inspirado, sino también inspirador para nuestro tiempo? Consideramos que un estudio bíblico que respeta ambos contextos, los del autor y los del lector, está en buen rumbo para lograr su laborioso cometido.

A continuación, compartimos algunos valiosos consejos para el estudiante bíblico:⁴

1. Estudiar el pasaje dentro de su género literario: Como notamos al principio de nuestro estudio, en la Biblia tenemos narrativa, poesía, discursiva, tratados, apocalíptica, etc. Por lo tanto, el estudio de la Biblia no debe hacerse a través de versículos aislados sino tomando en cuenta el contexto y su género literario. Por ejemplo, cuando estudiamos el libro de los Salmos debemos extraer sus enseñanzas, tal como lo hace el Nuevo Testamento con los salmos mesiánicos (Salmo 2 cp. Hch. 4:24-28; 13:33), pero sin olvidar la naturaleza y propósito inicial de los salmos. El hecho de que la Escritura dedique todo un libro, y uno de los más grandes, para modelar y enseñar sobre adoración debería inspirarnos a leerlos también como paradigmas de adoración (cp. Col. 3:16).

⁴ Adaptado de Ellen Davis y Richard Hays, eds. *The Art of Reading Scripture*. Grand Rapids: Eerdmans, 2003.

2. Estudiar la narrativa bíblica: Además de algunas secciones legales, poéticas y proféticas, prácticamente todo el A.T. es narrativa (incluso hay narrativa dentro de esos mismos géneros). En el NT sucede lo mismo. Los Evangelios y el libro de los Hechos pertenecen al género narrativo (incluso las epístolas de los apóstoles con frecuencia argumentan basándose en la narrativa histórica del pueblo de Israel). Por lo tanto, el estudiante bíblico debe valorar que Dios nos ha dado su palabra principalmente a través de narrativas. Por ello, nos interesa hallar las enseñanzas teológicas de dichas narrativas.

3. El estudio fiel de la Biblia requiere que nos involucremos con toda la Escritura. El Nuevo Testamento no puede ser estudiado correctamente sin el Antiguo Testamento y viceversa. La Biblia debe ser leída de fin a inicio (de atrás para adelante), esto es, entendiendo la trama de todo el drama a la luz de su clímax en la muerte y resurrección de Jesús. Pero también, la Biblia debe ser leída de inicio a fin (de adelante hacia atrás), esto es, entendiendo el clímax a la luz de la auto-revelación de Dios a Israel. Jesús debe entenderse una y otra vez a la luz de las esperanzas y promesas que Dios hizo a su pueblo Israel.

4. Los textos de la Biblia no tienen un solo significado limitado a la intención del autor humano. Más allá de comprometernos a buscar el sentido histórico del texto, no debemos olvidar que éste puede tener múltiples, a veces complejos, significados dados por Dios quien finalmente es el Autor del drama completo.

5. El estudio de la Biblia invita y presupone la participación de la comunidad eclesial. La lectura y el estudio de la Biblia es propiamente un acto eclesial cuya meta es la de participar en la realidad de la que habla el texto, a través de la adoración y la proclamación. Las vidas de los creyentes de la iglesia, actuales y que quedaron grabados en la historia, proveen guía para el estudio de la Biblia y su puesta en práctica.

6. El estudio de la Biblia se hace en diálogo con los de afuera de la iglesia. Esto incluye a los críticos que nos acusan de una cautividad ideológica y no de fidelidad a Dios.

7. El estudio de la Biblia parte del reconocimiento de Dios como el principal agente revelado en la narrativa bíblica. El mismo Dios que liberó a su pueblo Israel y le dio su Ley, es el mismo que levantó a Jesús de los muertos y trajo a existencia a la iglesia por el acto redentor de su amado Hijo. Por lo tanto, no podemos estudiar la Biblia sólo con esfuerzo humano privándonos del auxilio y la compañía del Espíritu Santo.

8. El estudio de la Biblia debe guardar el sentido pastoral del texto. Dios guía a su pueblo por su Palabra al estilo del mejor pastor. Nótese ese énfasis en las narrativas del Éxodo, el establecimiento de su pueblo en la tierra prometida, en las figuras empleadas por los profetas, en las enseñanzas de Jesús retratadas en los Evangelios y en las epístolas.

IV. Veamos ahora algunos ejemplos:

1. Leemos Salmo 137 completo

2. Leemos Lucas 2:41-52

3. Leemos algunos de los profetas menores

V. Conclusión

La lectura y el estudio de la Biblia no debe pasar por alto el contexto del autor inspirado. El estudiante deberá escavar en el texto bíblico como quien busca las perlas preciosas dentro de un marco cultural, social, político y religioso distinto al suyo. Su ejercicio siempre será el de una lectura situada, es decir que debe ser consciente de su propio contexto desde el cuál lee y estudia. Evitará los saltos hermenéuticos que le llevan a poner de relieve los objetos secundarios en lugar de colocar en primer lugar la enseñanza inspirada de Dios para su pueblo en todos los tiempos. Para que su lectura y estudio sea fiel a la inspiración divina, necesitará acostumbrarse a una lectura unida y completa de la Biblia en concordancia con la comunidad a quien fue dirigido el mensaje. Sobre todo, es muy importante que no se olvide que el texto inspirado debe ser inspirador para las generaciones presentes. Ante semejante tarea, dependerá de la obra del Espíritu Santo y no olvidará la importancia de los contextos en su lectura, estudio y aprendizaje de la Biblia llevado a la práctica en la vida diaria.

Bibliografía sugerida

Andiñach, Pablo. *Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 2014.

Fee Gordon y Douglas Stuart. *Lectura eficaz de la Biblia*. Miami: Editorial Vida, 2007.

Kraft, Charles. *Appropriate Christianity*. Pasadena: William Carey, 2005.

Nida Eugene y William Reyerburn. *Significado y diversidad cultural*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1981.

Severino Croatto. *Hermenéutica bíblica*. Buenos Aires: Editorial Lumen, 2000.

Stott, John. *Cómo comprender la Biblia*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977.

